

Al Cierre

Presente la solidaridad;
ayuda desde las parroquias
y diócesis
hermanas; activada la
red Cáritas



Azotada Cuba por el huracán Dennis

Hacia la medianoche del jueves 7 de julio el huracán Dennis tocaba con toda su fuerza la tierra cubana por Cabo Cruz en la provincia de Granma, Diócesis de Bayamo-Manzanillo, afectando con proporciones de desastre los municipios de Pión, Niquero y Media Luna. Horas después otras zonas sufrían sus embates. El meteoro salió finalmente al golfo de México por un punto al oeste de la ciudad de La Habana, a la medianoche del día 8.

El huracán Dennis dejó a su paso personas sin hogar, sin sus pertenencias y, en algunos casos, sin sus familiares; dejó asimismo fuertes pérdidas en cosechas y otros bienes materiales. Pero ha suscitado también un hermoso movimiento de solidaridad entre cubanos, no obstante las dificultades, que ya es habitual en circunstancias de esta índole.

La solidaridad cristiana, nacional e internacional, no se hizo esperar desde los primeros momentos: visitas a las zonas de desastre por parte de los Obispos y de los Directores de las Cáritas diocesanas para, en coordinación con las autoridades locales, evaluar necesidades y concretar posibles ayudas; distribución en las parroquias de comidas y otros auxilios a personas afectadas; organización de grupos de ayuda desde parroquias vecinas hacia los lugares con mayor daño, con una activa participación de jóvenes; ayuda material recolectada en otras diócesis; ofertas de ayuda de emergencia por parte de las Cáritas de otros países. ¡Que el Señor, que es Amor, bendiga todo este esfuerzo y restañe las heridas!

